



La rebelión de una GORDA

La historiadora argentina

Ana Jusid viajó a Santiago

para presentar su libro

"Mientras como chocolate:

diario de una mujer a

dieta", una defensa de la

dignidad de los gordos

escrito "desde el lugar de

una gorda"... Es el tercer

título que publica esta

integrante del comité

travandino de Censura

Cinematográfica, popular

a raíz de su confesado

sobrepeso.



«Se ha dicho que existe un gen que interviene en la gordura».

«Francamente quiero que lo descubran pronto porque en mi opinión de gorda se escribe demasiada estupidez sobre el tema. Me siento ajena a estas historias de la soledad, la tristeza y bla bla bla... Creo que todo es una gran mentira. ¿Qué se va a hacer con la teoría de la ansiedad el día que se descubra el famoso gen? Será mi sueño vengativo... A propósito, los nutricionistas dicen que la venganza es el plato que se saborea frío.

«Sin duda, es un tema que va con los tiempos».

«Antes se valoraba en las mujeres las formas de la reproducción. Últimamente el auge son las modelos de formas andróginas, concebidas por modelos que no usan el cuerpo de las mujeres, aunque intenten usar para ellas. Creo que esto ayuda a desconectar la imagen. El otro día estuve mirando una película de Marilyn Monroe (y la vi gorda).

«En qué se basaría la autoserena de un gordo?»

«Este mundo está lleno de hijos de puta, criminales corruptos y ladrones con una autoserena muy alta porque son vivos. A esa gente nadie la jode. Pero como el sobrepeso es tan evidente, todo el mundo jode al pobre gordo. Uno debe aprender a que es una persona que puede ser amada y deseada. Eso es autoserena.

«¿Qué defiende la gordura?»

«Este libro es una defensa de la dignidad de los gordos, no de la gordura, porque no es bueno que un espécimen cargue 100 kilos.

«¿Cuál diría que es el modo más sano de vivir con unos cuantos kilos demás?»

«Queerme mucho y reírse un poco de esto. Hoy en día, muy poca gente duda que la belleza sea igual a la delgadez. Tal vez una posibilidad sea difundir otra forma de belleza. Hay estudios franceses que indican que cuando los grupos subalternos adquieren poder, sus rasgos comienzan a ser vistos como rasgos deseables. Pasó con los negros. Por eso yo propongo en el libro la formación de un barrio de gordos, de donde salgan modelos por lo menos con más kilos, a quienes se les va bella y exitosa. Cuando el poderoso sea gordo, la belleza era gorda. Hoy existe un intento de dominación de los cuerpos.

J.A.R.

«¿Cómo se decidió a escribir este texto?»

«Fue de casualidad. Hace muchos años que me dedico a la escritura, además de la subterfugio. Al principio era mi diario, pero pronto me di cuenta que no. Sentí que eran páginas para ser leídas por personas que los pasara lo mismo que a mí.

«¿Y qué le pasa a usted?»

«Me pasa que estoy harta del modelo de belleza que se nos quiere imponer. Y hablo desde el lugar de una gorda porque es un tema que conozco en profundidad. No sabría decir si es una novela o un ensayo narrado. Creo que es un género fusión. Independientemente de ello, me he sentido libre escribiendo, citando dietas, crónicas y libros sobre la gordura.

«¿Cuál diría que es el lugar de una gorda?»

«Mirá. Una cosa son los flacos escribiendo sobre gordos, sean médicos, psicólogos, sociólogos o historiadores. Pero otra muy diferente es un gordo

hablando de gordos. Yo me paro ante la escritura como una historiadora gorda.

«¿Qué se ha sentido muy violentada por el medio debido a su gordura?»

«El medio violenta mucho. Incluso sin darse cuenta. Por ejemplo, al momento de elegir una foto más para poner en la carátula del libro, una amiga muy cercana me dijo: «Buscá una foto en que estás delgada». Pienso que esto es decir.

«Además, ¿puede decirse constantemente?»

«Voy a seguir haciendo dieta toda mi vida. En este minuto me están pesando demasiado los kilos y estoy probando con la dieta del repollo. De enero a la fecha engordé 17 por haber dejado

de fumar. Pero esto no importa, porque el tema es que detrás de la gordura no se ve sólo una tija que come. Se ve una tija que no tiene control sobre sus instintos ni soledad ni tristeza. Alguna que no quiere gustar a los hombres. Que no se quiere ni quiere ser querida. En fin, porque a la vez el mercado está abarrotado de alimentos engordantes.



«En mi opinión de gorda se escribe demasiada estupidez sobre el tema».

La rebelión de una gorda [artículo] J. I. V.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: J. I. V

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La rebelión de una gorda [artículo] J. I. V. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile